



JOAN PUIG

da pasajera, baste saber que solo en Barcelona operan la friolera de 45 navieras. Cada una de ellas con alguna o diversas naves. O sea, que para gustos hay colores pese a que muchos insistan en llamar *de lujo* a todo barco que contenga restaurantes, casino, discoteca y demás entretenimiento. La realidad es que los barcos equivalen en general a tres (los más antiguos y básicos), cuatro y cinco estrellas, siendo estos últimos los más pequeños y selectos, con casi tantos tripulantes como pasajeros.

### 112.000 trayectos al año

En la actualidad hay en activo 306 cruceros, que realizan unos 112.000 trayectos al año. A ellos hay que sumar 23 en construcción o bajo pedido, que se incorporarán a las flotas entre este año y el 2012, con la particularidad de que la ofensiva de estrenos de los últimos años ha hecho que los cruceros que surcan los cinco continentes sean más modernos que nunca, y que las reliquias (incluso el original de la célebre serie *Vacaciones en el mar*) hayan pasado por profundas reformas para seguir en activo en compañías (como las españolas) que aún no encargan construcciones, sino que se suelen nutrir de barcos de segunda mano.

Según un informe de Cruises News Media Group, la industria de los cruceros registró la friolera de 98,2 millones de viajeros del 2005 al 2010 (por cierto, con un total de 16

### Hasta el 2016

se estrenarán 23 superbarcos, que se sumarán a los 306 que hoy surcan los mares

fallecimientos por accidentes). Si el naufragio del *Concordia* no hace mella, la previsión es aumentar el volumen mundial de pasajeros hasta batir su cima histórica.

Para que se hagan una idea de lo que se cuece en alta mar, el crucero promedio que navega tanto en el Mediterráneo como en aguas caribeñas (donde están la mayoría cuando aquí el frío frena una mayor actividad) es de 97.000 toneladas y 2.700 pasajeros más una tripulación de 800 personas. Entre ellas, siempre hay varios equipos de bomberos entrenados para la extinción a bordo, ya que el fuego es uno de los mayores enemigos de un barco, frente al que poco puede hacer la pericia de los navegantes o la modernidad de las instalaciones. Por eso cargan con 4.000 detectores de humo, 5.000 cabezas de aspersores y 500 extintores, con dicho tamaño.

Pero no se asusten, que el material apenas sale del armario. En general, y hasta que el capitán Schettino alcanzó su triste fama, los cruceros son recordados por la placidez de los camarotes, la comida sin fin, la diversión sin tregua, las escalas para descubrir mundo en unas horas, la comodidad y los precios chollo por la feroz competencia. ≡

**3** ¿Es arriesgado el transporte de pasajeros por mar?

Un informe realizado por Cruises News Media Group sobre la tasa de seguridad de los cruceros, con datos de los últimos cinco años, revela que esta es del 0,16 (fallecimientos) por millón de pasajeros, frente al 0,3 del avión. Con casi cien millones de viajeros de cruceros, la cifra de fallecidos fue de 16 por accidentes marítimos, que incluyen colisiones, fallos técnicos, incendios, encallamientos, hielo y temporales.

**4** ¿Qué hay que hacer en caso de emergencia?

El simulacro que todas las navieras hacen el primer día (excepto en casos de compañías que recogen pasaje nuevo en cada puerto de escala, como el *Concordia*, lo que complica la logística de los ensayos) es esencial. A cada camarote le corresponde un punto de reunión (al que es obligatorio ir en el simulacro) para organizarse y saber evacuar el barco en botes salvavidas (de sobras) ordenadamente si hubiera un accidente real.

**5** ¿Cómo se organiza el organigrama de un gran barco?

Es común que los buques de más de 3.000 pasajeros tengan más de un millar de tripulantes. El capitán no solo es el máximo responsable del transporte marítimo, sino que es la máxima autoridad a bordo. Viene a ser como el alcalde de estas ciudades flotantes. Físicamente, son el equipo de oficiales los que se turnan el control de la nave, bajo su supervisión. También hay un director de hotel, pendiente solo del alojamiento.

**6** ¿Debe viajar la gente mayor en estos buques?

La popularización de este tipo de viajes ha hecho bajar drásticamente la media de edad, que ahora ronda los 40 y pico años. No obstante, en temporada alta hay más familias y parejas jóvenes, mientras que en temporada baja (invierno en el caso del Mediterráneo), la media de edad del pasaje sea más elevada. Los barcos son totalmente accesibles y el personal presta especial atención a mayores y niños.